

**Escrito por: andrew29**

## **Resumen:**

conoci a lauraurita en una discoteca de madrid

## **Relato:**

Sali de fiesta por la noche madrileña con un amigo. Nos íbamos a comer la noche. Nada más lejos de la realidad, pero no era la noche precisamente lo que me iba a terminar comiendo.

Hicimos un pequeño botellón, ya que somos jóvenes y después terminamos en una de las mejores discotecas de Madrid.

Mi nombre es Andrés, y mi amigo se llama Oscar. Estábamos en la barra de la sala, intentando pillar cacho, cuando nos dimos cuenta que de una tía, que medía 1.90, con un cuerpo de muerte, unas pierlas larguísimas que dejaban ver su corto vestidito ajustado, unas tetas enormes, rubia con el pelo rizado y una boca de escándalo no dejaba de mirarnos.

Después de dudar, me decidí a ir a hablar con ella:

- Hola cielo, me dijo nada más que me acerque.

- Ho--- hola.

Casi no podía hablar al estar delante de ella.

- Veo que te he gustado.

- Si, claro, como no, y a quien no le gustas? Todo el mundo te mira.

- Pues yo me he fijado en vosotros.

- En los dos?

- Si claro, no os gustaría follar conmigo a los dos juntos? Luego se lo podéis contar a vuestros amigos

- Claro, le preguntare a Oscar-

La respuesta estaba clara. Solo teníamos que poner como norma no tocarnos entre nosotros.

Salimos de la sala con aquella rubia despampante, sin creernos todavía que pudiésemos follarnosla, pero allí estábamos Oscar y yo, camino a casa de la rubia; yo por el camino estaba empalmado solo de pensarlo y me fijé que Oscar también.

Cuando entramos en el portal, la leona, que por cierto, se llamaba LAURA, no aguantó más, me cogió por la cabeza y metió su lengua en mi boca, haciéndome enloquecer.

Con su lengua entro una cantidad abundante de su saliva, la cual era deliciosa, y con su meneo de lengua hacia estremecer a cualquier hombre.

Luego hizo lo mismo con Oscar, y note nuevamente como solamente con aquel beso, mi amigo se empalmaba nuevamente, pudiendo adivinar por el bulto de su pantalón el tamaño de lo que allí había debajo.

Mientras tanto comence a tocar su culo, el cual estaba muy duro, al igual que sus piernas, que eran musculosas a la vez que largas. Aquella mujer lo tenía todo muy duro.

Saque fuera de su vestido sus enormes tetas, y las empecé a chupar, mordiendo sus pezones suavemente. Laura sabía a frutas, y su olor podría enamorar a cualquiera.

Le fuimos bajando el vestido hasta la altura de la cintura, comprobando que esa mujer tenía que ir al gimnasio a la fuerza, ya que tenía un abdomen fuerte, no había nada de piel flácida.

Le dimos la vuelta y la pusimos contra la pared, quitándole el vestido del todo, quedándola solamente con un tanguita de hilo negro.

Como no aguantaba más, le di nuevamente la vuelta, quitándole el tanguita, cuando SORPRESA...

Oscar y yo estábamos flipando. Aquella rubia impresionante tenía una polla de 21 centímetros.

Hasta el momento no nos habíamos dado cuenta que era una trans, pero en ese momento, nos fijamos nuevamente, y algunos rasgos de su cara, a parte de su pollón, la delataban.

Al principio estábamos muy sorprendidos, pero después, lejos de irnos y dejarla allí desnuda, a los dos nos invadió una excitación diferente a la que se hubiéramos tenido nunca.

Yo comencé a meter su polla medio erecta en mi boca notando como crecía poco a poco, hasta que casi me revienta la boca.

Oscar después me apartó y comenzó a comérsela él. Después volví yo y todavía me sabía más rica una vez que tenía saliva de la boca de Oscar.

Estábamos tan cachondos que sin querer rompimos nuestra norma de no tocarnos, y cuando quisimos darnos cuenta, estábamos comiéndonos el pollón uno por cada lado, juntándose nuestras lenguas y nuestra boca.

Pero nos excitamos más, y mientras nuestras bocas se juntaban con aquel pollón en medio, nosotros nos mirábamos y comenzábamos a desearnos.

Decidimos continuar en casa de Laura.

Ella ya estaba desnuda, y comenzó a desnudarnos a los dos.

Cuando estábamos totalmente desnudos, vi con sorpresa como Oscar tenía una polla de un tamaño muy parecido a la de Laura, siendo la mía la más pequeña de las tres.

Me quede un rato mirando, y él se dio cuenta.

Se acercó a mí, y de repente desapareció el chico tímido que conocía. Me ordenó que me pusiera de rodillas, y cogió mi cabeza con sus manos, y sin dejarme protestar, metió su rabazo en mi boca y lo saco, repitiendo esto varias veces, golpeándome la garganta.

Casi me ahogo, pero yo estaba que reventaba. Mi polla iba a estallar, cuando Laura, que nos estaba mirando, se nos acercó y se puso a mi lado.

Ahí estaba yo, de rodillas, con la polla de mi mejor amigo en la mano, y la de una rubia despampanante en mi boca.

Pero esa rubia perversa no estaba contenta con lo que pasaba hasta el momento, así que me puso a cuatro patas y comenzó a comerme el culito. Para mí era algo nuevo pero agradable. Me metió un dedito, que sensación más rara, pero me gustaba, mientras Oscar me miraba. Luego metió otro dedito, y los metía y los sacaba. Yo notaba como se abría mi culo.

De repente, se escupió en la polla y la puso sobre mi agujerito.

- No la iras a meter, verdad? Ahhhh

Me la había metido un poco, despacio, pero me dolía. Yo le pedí que la sacara, pero Laura pegó un trallazo, y cuando me quise dar cuenta, estaba casi mareado del dolor, con un misil de 21 cm en mi

culo. Estaba empalado, a su voluntad, y Oscar aprovecho para ponerse delante de mi y follar nuevamente mi boca.

Era un dolor muy muy fuerte, que iba calmando poco a poco, y cambiandose por placer, un placer que nunca había sentido, el cual me estaba empezando a gustar. A los pocos minutos pensaba que no podia ser mas feliz, con mi culo gozando como nunca y con mi boca llena de una polla riquisima.

Noté como Laura, descargaba dentro de mi toda su leche caliente, lo que me llegó a producir una sensación inexplicable.

Luego vi como Oscar aumentaba su ritmo, comprendiendo que iba a correrse en breve.

Abrí mi boca mientras el se masturbaba, para que comprendiera que queria esa leche caliente no solo dentro de mi cuerpo, sino tambien en mi boca.

De repente, un manantial de leche salio de su pollón, cayendo parte sobre mi cara, pero la mayoría sobre mi boca.

Creo que tuve un orgasmo sin correrme, aquello era lo mas maravillo que había hecho en una cama.

Mi boca estaba llena y no sabía que hacer, así que me la tregue toda (Deliciosa), y comence a comerme nuevamente las dos pollas, hasta dejarlas limpiatas y relucientes.

Luego Oscar y Laura se arrodillaron y me chuparon la mia, hasta que cuando iba a correrme, Laura la acaparo para ella sola y me dejo correrme en sus enormes tetas.

Después nos fumamos un cigarro, descansando un poco, pero comenzamos nuevamente a follar, y follar, así toda la noche.

Bueno a follar y follar ellos, porque el unico que fue follado realmente fui yo, y me alegro un monton de haber sido el centro de atención de ambos.

Espero que os haya gustado esta historia la cual es real, aunque parezca de pelicula.

Un saludo. Andres